

El sexismo como instrumento para la división ideológica en una lista de distribución de una universidad pública argentina

Sexism as an instrument for ideological division in a distribution list of an Argentine public university

Cristina del Valle Núñez 

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, Argentina

cnunez@hum.unrc.edu.ar

ACCESO ABIERTO / OPEN ACCESS

Cita: Valle Núñez, Cristina del (2019). El sexismo como instrumento para la división ideológica en una lista de distribución de una universidad pública argentina. *Textos en Proceso*, 5(2), pp. 33-48.
<http://doi.org/10.17710/tep.2019.5.2.3delvalle>

Editors: Ariel Cordisco, Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires, Argentina; Ma Eugenia Flores Treviño, Universidad Autónoma de Nuevo León, México

Recibido: 20/02/2020

Aceptado: 10/05/2020

Conflicto de intereses: La autora ha declarado que no posee conflicto de intereses.

Copyright: © Cristina del Valle Núñez. Esta obra está bajo licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito exponer, desde un enfoque teórico discursivo y sociocultural (Bravo, 2010), cómo la descortesía verbal (Kaul de Marlangeon 2005, 2008a, 2008b, 2010) se manifiesta en discusiones, motivadas por diferencias de orden ideológico, en una lista de distribución de una universidad pública argentina. Constatamos el desacuerdo ideológico en las manifestaciones lingüísticas descorteses de los interlocutores durante los intercambios comunicativos. Observamos, además, cómo cuestiones relacionadas con el sexismo abonan estas disputas. Del total de discusiones, se escogieron tres en las que se evidencia el fenómeno estudiado. Como metodología se utilizó la introspección (Bravo, 2009) y la consultación espontánea (Kaul de Marlangeon, 2012). Los resultados muestran que los interlocutores optan por la descortesía de fustigación por afiliación exacerbada o por refractariedad (Kaul de Marlangeon, 2005) a la hora de exponer su ideología y que la lista de distribución altera su función primaria y se transforma en una plataforma para el despliegue de estrategias de descortesía generadas para dañar la imagen del adversario.

Palabras clave: ideología, lista de distribución, descortesía de fustigación y sexismo.

Abstract

The purpose of this paper is to expose, from a theoretical discursive and sociocultural approach (Bravo, 2010), how verbal impoliteness (Kaul de Marlangeon 2005, 2008a, 2008b, 2010) manifests itself in discussions, motivated by ideological differences, in a distribution list of an Argentine public university.

We confirm the ideological disagreement in the impolite linguistic manifestations of the interlocutors during the communicative exchanges. We also observe how issues related to gender sexism support these arguments. From the total number of discussions, three in which the studied phenomenon is evidenced were chosen. Introspection (Bravo, 2009) and spontaneous consultation (Kaul de Marlangeon 2012) were used as methods for the methodology. The results show that, on the one hand, the interlocutors opt for fustigation impoliteness by exacerbated affiliation or refractoriness (Kaul de Marlangeon, 2005) when exposing their ideology and, on the other, that the distribution list alters their primary function and becomes a platform for deployment of impolite strategies generated to damage the image of the adversary.

Keywords: ideology, distribution list, fustigation impoliteness and sexism.

1. Introducción

En un trabajo anterior (Núñez, 2014), observamos cómo en una lista de distribución universitaria la descortesía de fustigación aparecía como un comportamiento verbal descortés destinado a lesionar la imagen de rol de las autoridades universitarias por parte de dos grupos, el docente y el no docente, claustros que, en otro momento, también resultaron antagónicos. La presente investigación se concentra en discusiones que se registraron en la misma lista entre el año 2018 y 2019 por desacuerdos ideológicos entre sus miembros. Estas discrepancias se manifestaron, en ocasiones, como descortesía de fustigación por afiliación exacerbada o refractariedad (Kaul de Marlangeon, 2005 y 2008a) y condujeron a que la lista de distribución altere su función primaria y se transforme en una plataforma para el despliegue de estrategias de descortesía generadas para dañar la imagen del ocasional adversario y defender la propia ideología.

Entendemos que las ideologías en cada cultura se codifican a través del lenguaje (Kaul de Marlangeon, 2006), por ello, el empleo de la lista de distribución de la universidad y las discusiones escogidas contribuyeron, claramente, a evidenciar, en la comunidad de práctica (Kaul de Marlangeon, 2011) que nos ocupa, ciertas ideologías, como el sexismo¹, entendido como la discriminación basada en la diferencia de sexo o género.

La ideología está ligada al poder y la (des)cortesía está determinada por el reconocimiento de la variable sociológica de poder (Kaul de Marlangeon y Cordisco, 2014). Por lo cual, en la descortesía hay ideología y aquella puede servir como instrumento para mantener, terminar o interpelar el orden social que esta última determina o intenta determinar.

La naturaleza misma de la lista de distribución supone que cada uno de los miembros ostente el mismo poder u ocupe el mismo lugar (Merlo Vega y Sorli Rojo, 1999a y 1999b), por ello ante la presumible preeminencia de unas ideologías sobre otras, los interlocutores optan por manifestarse defendiendo las propias.

¹ Entendemos que esta temática, definida de la manera como lo hemos hecho, incluye temas necesariamente relacionados como son la ideología de género y el lenguaje inclusivo. Temas que en este momento se encuentran en boga y son sumamente polémicos, debido a que mueven a expresarse a favor o en contra. Es decir, manifiestan ideologías opuestas que parecen, aún, no llegar a un consenso.

2. Marco teórico

El enfoque desde el cual abordamos nuestro análisis es la pragmática sociocultural cuyo objetivo es describir la producción y la interpretación de los mensajes dentro del propio sistema sociocultural al que pertenecen los hablantes estudiados (Bravo, 2009, 2010). Desde esta perspectiva se interpretan las actividades verbales y no verbales a través de la configuración de la imagen social básica que, como define Bravo (2010: 26), constituye “un conocimiento compartido y contractual que los usuarios de esa comunidad de habla suponen existente y que subyace a la producción y realización de actividades de cortesía”. Cabe aclarar que las actividades de cortesía no son las únicas actividades de imagen, otros casos son las actividades de descortesía, de autoimagen o de rol (Hernández Flores, 2006, 2011, 2013; Kaul de Marlangeon, 2013); todas destinadas a preservar o a contraponerse a *la personalidad social ideal* (Bravo, 2009; Hernández Flores, 2011) conformada por contenidos de la imagen social básica.

Hablar de actividades de imagen en general refiere, tal como lo señala Hernández Flores (2013), “a las acciones emprendidas por una persona para que su comportamiento esté en consonancia con la imagen social” (p.178).

En el presente trabajo, el foco está puesto en intercambios conflictivos que desencadenan comportamientos verbales descorteses. Para explicar estas actividades de imagen de descortesía, tomamos la categorización de Kaul de Marlangeon (2005, 2008a), quien en su escala de tipos de descortesía propone el concepto *descortesía de fustigación* (en el sentido metafórico de dar azotes) que reconoce dos motivaciones, *afiliación exacerbada* y *refractariedad*. La autora, desde una perspectiva sociocultural, define la descortesía de fustigación como

agresión verbal del hablante al oyente, constituida abrumadoramente por comportamientos volitivos, conscientes y estratégicos, destinados a herir la imagen del interlocutor; para responder a una situación de enfrentamiento o desafío, o con el propósito de entablarla (Kaul de Marlangeon, 2005, p. 262).

Mediante la descortesía, el hablante pretende mantener la relación de poder existente o establecerla, o bien impide actuar al oyente, lesionando su imagen. En la medida en que más intente el hablante preservar su imagen, más se verá como tratando de socavar la imagen del oyente.

Asimismo, retomamos los trabajos de Kaul de Marlangeon y Cordisco (2014), Mancera Rueda (2009), Fuentes Rodríguez (2009), quienes han estudiado la cortesía y otras actividades de imagen en el discurso mediado por ordenador. Específicamente, Fuentes Rodríguez (2009) describe una interacción en una *lista de debates*, que en función del tema tratado se vuelve agresiva, y justifica la presencia de la descortesía por la índole del tema discutido y la naturaleza del proceso argumentativo.

3. Corpus y metodología

El presente trabajo de naturaleza exploratoria, cualitativa y descriptiva fue realizado desde una perspectiva sociopragmática del análisis del discurso de (des)cortesía. Las emisiones y evaluaciones de los miembros de la lista componen la esencia de nuestra investigación, ya que proveen los datos necesarios para indagar sobre las ideologías de los participantes en la propia comunidad de práctica, constituyen comportamientos de descortesía verbal y, en el caso de los comentarios evaluativos,

permiten corroborar la introspección del analista. Tal como aseveran Kaul de Marlangeon y Cordisco (2014), en el discurso de descortesía

(*on-line*) propuesto por las redes sociales, los mismos participantes producen evaluaciones sobre los comportamientos comunicativos (des)corteses presentes en sus interacciones; por consiguiente, los actos (des)corteses de los usuarios resultan, simultáneamente, objeto de análisis y objeto de consultación y comprobación, apropiados para justificar las interpretaciones del analista. Esta *metodología de consultación no programada y espontánea, ex post factum* (Kaul de Marlangeon 2012), es análoga a la consultación programada que Bravo (2009 a, b y 2010), inspirada en Fraser (1994), usa como fase de corroboración de las interpretaciones inductivas del analista” (Kaul de Marlangeon y Cordisco, 2014, p. 148).

Para ello, tomamos como método la introspección (Bravo, 2009) y, como método de confirmación de las interpretaciones introspectivas del analista, nos valemos de la consultación espontánea (Kaul de Marlangeon, 2010, 2011).

El corpus, recolectado verbatim de la lista de distribución de la universidad escogida entre los años 2018 y 2019, consta de 46 correos electrónicos. Si bien, en el presente trabajo exponemos solo 22 que ilustran, claramente, el fenómeno estudiado. La totalidad de los correos pertenecen a tres situaciones, relacionadas con el tema del sexismo, que generaron polémica y discusiones entre los miembros de la lista. Los correos se envían a lo que se denomina “tablón general” y son de lectura pública. Cabe aclarar que a esta bandeja llegan, generalmente, mensajes con información institucional, académica, gremial, pedidos personales, etc. En algunas ocasiones, arriba algún correo cuya temática genera controversias y discusiones.

Tabla 1. Ejemplificaremos con tres situaciones.

A- El rechazo a la lista presidencial Fernández-Fernández que da lugar a la ofensa a la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner.
B- El rechazo al izamiento de la bandera LGBTI junto al pabellón nacional durante la jornada del 28 de junio, cuando se conmemoró el Día del Orgullo LGTBI (lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales) en la Universidad.
C- La respuesta a la invitación a un ateneo que se realizó utilizando lenguaje inclusivo.

Fuente: elaboración propia.

En la transcripción de los ejemplos omitimos la identidad de los emisores y personas nombradas en los correos.

4. Análisis

4.1 La inadecuación, ¿una decisión personal?

Los usuarios de una lista determinada suelen ser miembros de una misma “comunidad científica o profesional” (Merlo Vega y Sorli Rojo, 1999a, p.1) y se unen a la lista *motu proprio*, por una exigencia laboral o patronal. Las listas son una fuente constante de información para sus usuarios, no están condicionadas por limitaciones espaciales o temporales, son de bajo costo y no las moviliza un interés comercial, sino puramente profesional e informativo. Por estas razones, suelen ser adoptadas por instituciones educativas o empresas como medio de comunicación entre sus miembros. Otro aspecto importante que las caracteriza es la ausencia de

jerarquías o diferencias de estatus, ya que los miembros ocupan el mismo lugar y pareciera que todas las opiniones tienen el mismo valor.

La lista de la universidad que nos ocupa contiene un espacio o *bandeja de entrada* a la que llegan solo los correos privados del usuario y otro espacio llamado *tablón general* al que llegan los correos de lectura pública o masivos. Sus miembros son docentes y no docentes, y es “cerrada” (Barrueco, 1996, p. 23), debido a que solo los encargados del centro de cómputos de cada facultad dan de alta o de baja a los usuarios. Es decir, la participación es restringida. Es una lista que no tiene moderador y se encuentra en el estadio 6 del ciclo establecido por Nagel (1994) el de la *madurez*, ya que los usuarios conviven con las discusiones, las altas y bajas, leen o borran lo que se envía según les interese o no.

Está compuesta por un número importante de miembros (a fines del año 2019 eran alrededor de 1500), lo que asegura a los emisores de correos masivos un anonimato parcial, ya que existen, en la lista, usuarios que no se conocen personalmente, solo saben que son agentes de la misma institución, los nombres y facultad de procedencia. Además, es una lista que cuenta con una *minoría activa* (Feliú, 1999), que son quienes cohesionan, dinamizan y gozan de cierta notoriedad dentro de la lista porque intervienen habitualmente, inician los debates, plantean temas diferentes, etc.

Fuentes Rodríguez (2009) apunta que los correos de una lista de distribución tienen la característica de ser textos escritos con fuertes rasgos de oralidad. Por su parte, Yus (2001, p. 111) los caracteriza como “(in)formales”. Sin embargo, en esta lista de distribución universitaria, en los correos que se envían a *tablón general* predomina el contenido informativo y por ello, el tono formal propio de los textos escritos.

Asimismo, Yus (2010) refiere que “El mensaje electrónico presenta diferentes atributos que lo sitúan en uno y otro polo del *continuum* oral/escrito” (p. 250), lo que observamos cuando se desencadenan discusiones, ya que los correos enviados se acercan más al extremo informal del continuo y se confirma la observación realizada por el mismo autor, quien sostiene que hay una fuerte tendencia a tratar el correo electrónico como “sustituto del enunciado oral” (Yus, 2001). Más recientemente, autores como Giammatteo (2014) afirman que:

la CMC (comunicación mediada por computadora) está constituida por muestras escritas que poseen casi la inmediatez y la espontaneidad del habla oral, aunque al mismo tiempo no solo responden a las convenciones del texto escrito, sino que las explotan intensamente y, más aún, las resignifican en lo que creemos es una de las verdaderas características propias de la lengua (p.87).

Los correos electrónicos de la lista de distribución adquieren una doble posibilidad (Schröder, 2014)²: están aquellos que responden a la función primaria de la lista (informar), tienen un carácter monológico (de uno hacia muchos), son más formales y no esperan respuestas. Por otro lado, y frente a temas polémicos como el que nos ocupa, aparecen los que se caracterizan por ser dialógicos, ya que proponen discusiones que pueden generarse o no, y que poseen con un claro

² García Cervigón (2012) también caracteriza al correo electrónico como dialógico, sin embargo, pone el foco en los que se envían desde cuentas privadas a otras personas (de uno hacia uno, en ese sentido es dialógico).

predominio del registro informal. En nuestro caso, esto ocurre, fundamentalmente, cuando la minoría activa interviene y genera los intercambios.

4.2 La comunidad de práctica

Como concepto de unidad extralingüística tomamos el de *comunidad de práctica* que es una “entidad teórica que el analista determina según los objetivos de su estudio” (Kaul de Marlangeon, 2011, p. 77). No debemos perder de vista que debido al alcance de nuestro estudio no pretendemos realizar una generalización sobre cómo podrían actuar los miembros de todas las listas de distribución, ya que nuestras unidades lingüísticas de análisis, los correos escogidos, están situadas socioculturalmente. Para los emisores y el analista, actuar de una manera adecuada al contexto al cual pertenecen requiere del conocimiento de las reglas culturales propias y las características de la comunidad de práctica cortés, la universidad pública estudiada, que se convierte así en nuestra unidad de análisis extralingüística.

La universidad es una comunidad de práctica cortés, ya que asumimos que predominan en ella las interacciones verbales corteses. Tal como señala Kaul de Marlangeon (2014), en la doble distinción cortés/descortés debe “sobreenfenderse el adverbio primordialmente” (p. 10). En nuestro caso, y al ser una institución académica, entendemos que es *primordialmente cortés*. Es una comunidad educativa y como tal los miembros deberían asumir el compromiso mutuo (Kaul de Marlangeon, 2010, 2014), de protegerse las imágenes públicas. Sin embargo, en nuestro análisis, esa comunidad de práctica cortés deviene en descortés en la lista de distribución, debido al tono de algunas de las intervenciones; los miembros se vuelven descorteses en forma bilateral o bidireccional, es decir, dados a la réplica de la descortesía (Kaul de Marlangeon, 2010).

Para Hernández Flores (2013) el efecto social, en el caso de las actividades de imagen de descortesía, es bidireccional, ya que se ven afectadas las imágenes de ambos interlocutores, la del hablante descortés, quien sufre las consecuencias de su propio comportamiento y la del destinatario de las actividades de descortesía.

En cuanto al carácter de la organización de la comunidad de práctica estudiada y siguiendo la descripción propuesta por Kaul de Marlangeon (2010, 2008b), la universidad es “institucional (de interés público, estable, sujeta a normas)” (Kaul de Marlangeon, 2010, p. 77). Es un organismo que depende del gobierno nacional y el poder que ostenta cada miembro según el rol que cumple es asignado institucionalmente. Es una comunidad educativa de nivel superior y estaría atravesada por valores como la democracia, el respeto y la libertad que son comportamientos prioritarios para que se puedan cumplir los objetivos que la definen y mantienen.

Esta caracterización facilita la delimitación del contexto sociocultural y la descripción e interpretación de los comportamientos verbales descorteses con mayor precisión.

4.3 Las discusiones

En nuestro corpus los interlocutores incurren en la descortesía de fustigación (Kaul de Marlangeon, 2005, 2008a) y lo hacen, fundamentalmente, por refractariedad hacia un grupo determinado representado por un miembro de la lista. Además, apreciamos que la descortesía se introduce para la presentación y defensa de la ideología propia. Cuando esto ocurre, es decir, cuando la intervención deviene en descortés, observamos el rechazo hacia la ideología diferente.

Definimos la ideología siguiendo la propuesta de Van Dijk (2008) quien sostiene que las ideologías son sociales y políticas, y que están relacionadas con grupos y estructuras sociales. Además, agrega que “incluyen objetos mentales (ideas, pensamientos, creencias, juicios y valores)” (p. 204). Esto implica que “son sistemas de creencias”, aunque aclara que es mejor considerar que son la base axiomática de ese sistema. Generalmente, se las ha relacionado con conflictos grupales como las luchas de clase, de raza, de género y también con “el poder social y el dominio así como con su imposición y legitimación” (p. 204). Asimismo, las define en términos cognitivos, considerando que esto no significa que sean “un fenómeno de cognición individual” (p. 204), ya que son compartidas como representaciones sociales por todos los miembros del grupo.

4.3.1 Situación A

En este primer caso, observamos que el sexismo, como ideología, se introduce en una discusión que, en un primer momento, tiene un tópico diferente, los desacuerdos políticos.

Frente a la propuesta de un grupo de no docentes³ de recolectar firmas para apoyar la fórmula presidencial Fernández-Fernández, nos encontramos con el rechazo de algunos miembros que no comparten la misma ideología política. Cabe aclarar que esta situación se da en el marco de las elecciones presidenciales 2019 y que el partido al que pertenecen estos candidatos representa la oposición del oficialismo en ese momento. A partir de estas diferencias políticas, se sucede una serie de intercambios que terminan generando, también, controversias en torno al sexismo, específicamente, cuando se insulta a la expresidenta de Argentina.

- 1) Informamos a los compañeros que un grupo de no docentes hemos decidido expresar públicamente nuestro apoyo a la fórmula presidencial Fernández-Fernández.
En los próximos días recorreremos las áreas para buscar la firma de quien quiera sumarse. [BB-H].

En este fragmento del primer correo, vemos cuál es el motivo que genera la discusión posterior. Un grupo de no docentes expone su ideología política y sugiere a todo aquel que esté de acuerdo que firme una planilla en la que se explicita la adhesión a la fórmula presidencial Fernández-Fernández. Para las elecciones presidenciales una de las fórmulas, que no era la oficialista, estaba integrada por la expresidenta Cristina Fernández, candidata a vicepresidenta, quien gobernó el país desde el año 2007 al 2015 y por Alberto Fernández, candidato a presidente, quien fue crítico del gobierno de su compañera durante los años que duró su presidencia.

Frente a esta propuesta, un miembro de la lista reacciona con una respuesta que evidencia su disconformidad con lo que se pretende hacer y con la fórmula presidencial apoyada.

- 2) GRACIAS MAURICIO!!! NOS SALVASTE DE SER VENEZUELA!!!!!!
YO NO APOYO A CHORROS, KORRUPTOS, LAKRAS, MENTIROCOS.
KUKA, NO VUELVEN MAS!!!!!! [CC-H].

³ Los *no docentes* son los miembros de la universidad que cumplen tareas administrativas. El claustro se denomina *no docente* para diferenciarse del claustro *docente*.

Con su respuesta comete un acto verbal descortés, ya que insulta y descalifica a los miembros de la fórmula Fernández-Fernández llamándolos: *chorros* (es decir ladrones), *corruptos*, *lacras* y *mentirosos*. Además, con la expresión *kuka* (por cucaracha) hace alusión a la expresidenta.

El interlocutor en su afán de mostrar su oposición incurre en la descortesía de fustigación por refractariedad hacia el grupo que explicita el apoyo a esa fórmula. Lo hace mediante el uso de epítetos denigratorios (Kaul de Marlangeon, 2009) hacia los miembros de la lista presentada. Al desprestigiarlos deja sentada su postura ideológica contraria. Además, refuerza su rechazo y descalificación al mencionar que el presidente Mauricio Macri salvó a la Argentina de convertirse en Venezuela, así, alude de manera implícita a la idea de un régimen que podría haberse instalado en el país.

También, observamos que las expresiones *Korruptos*, *lakras*, *kuka* (corruptos, lacras, cuca/cucaracha) escritas con K refieren al apellido de casada de la expresidenta de Argentina (lo fue durante dos períodos desde el 2009 – 2015), Cristina de Kirchner. Además, cuando agradece con la expresión *Gracias Mauricio*, muestra su apoyo al presidente en ese momento, Mauricio Macri.

Este comportamiento es evaluado como descortés por otros miembros de la lista, cuyas opiniones se convierten en nuestro método de corroboración por consultación espontánea. Los interlocutores dejan en claro que ni el contexto, la universidad, ni el medio, la lista de distribución, son apropiados para expresarse como lo hace CC. Esto se observa en los correos 3, 4 y 5. Los emisores solicitan que alguien (alguna autoridad universitaria) se ocupe del emisor descortés que, a juicio de otros, *sale a insultar*. Asimismo, aclaran que en la lista no se pueden expresar como en las redes sociales, ya que pertenece a una universidad. Vemos que, en el correo 5, el interlocutor interpela al emisor descortés con la expresión *Pero, insultar?. Escribir KuKa?*, haciendo evidente el rechazo a esta forma de nombrar a una mujer.

Por otra parte, en el correo 3, observamos cómo se reclama la presencia de un moderador en la lista, el comentarista pide que *alguien haga algo*. Mientras que en el correo 5 se lee *muchas veces te he leído* lo cual se relaciona con el hecho de que CC es uno de los miembros activos, con sus comentarios, en ocasiones muy polémicos, genera discusiones y aporta cierto dinamismo al movimiento de la lista de distribución estudiada.

Por último, en el comentario 5 se introduce una mención al tema del lenguaje inclusivo y el rechazo que CC parece haber expresado en otro momento.

- 3) Perdón pero, se puede permitir este nivel de mensajes en la universidad?
Una cosa es el debate, otra muy distinta es esto, que no sé ni cómo definirlo.
Pido por favor que alguien haga algo. Saludos cordiales [DD-H].
- 4) Todo el mundo se puede expresar y debatir, pero con un lenguaje acorde al ámbito universitario, en el que estamos inmersos. No tenemos porque pensar todos iguales pero, tampoco por eso tenemos que salir a insultarnos. Nada aporta mensajes de estas características. [AA-M].
- 5) Perfectamente puedes plantear tu apoyo al presidente y, contar los motivos que hacen que lo sigas eligiendo. Pero, insultar?. Escribir KuKa? Muchas veces te he leído horrorizándote del lenguaje inclusivo y, el que usas, como lo definimos?
Una Recordemos que estamos en la universidad, no en los comentarios de las redes sociales. Gracias [EE-H].

El mismo interlocutor (CC), en otras intervenciones (6 y 7), arremete nuevamente y vuelve a cometer descortesía de fustigación por refractariedad al grupo que adhiere a la fórmula Fernández-Fernández:

- 6) Robaron a mil manos, y a ustedes les tiraron algunas migajas para que no chillaran. Y les salió perfecto. Dense cuenta de que han vivido una fantasía todo ese tiempo. Una Macri no es Coperfield . Y aunque muchos les digan "gato", para mí es un gato que se deshizo de las ratas... [CC-H].
- 7) Y sí, ahora son "frente de todos". Una hermosa pareja. Un tipo que trató de corruptos a todos los K, y una loca que trató de traidor al candidato a presidente. Es hermoso!!! Fiel reflejo de lo que en realidad son. [CC-H].

En los comentarios 6 y 7 descalifica a los miembros de la fórmula presidencial a través epítetos lesivos de imagen (Kaul de Marlangeon, 2009), ya que los llama "ratas" y a la expresidenta "loca". Además, desprestigia al candidato a presidente acusándolo de incoherente, ya que antes de ser invitado (por Cristina Fernández) a integrar la fórmula *trató de corruptos a todos los K*⁴.

Otro comentarista (comentario 8) cita, evalúa y reprueba el comentario constituyéndose en un ejemplo más de consultación espontánea. Cita los dichos CC y califica al emisor de *misógino*, debido al insulto a la expresidenta. Vemos cómo, además de la ideología política, se cuela en esta discusión el *sexismo* como un tema controvertido y totalmente vigente, ya que se condena al interlocutor por insultar a una mujer.

- 8) "Y sí, ahora son "frente de todos". Una hermosa pareja. Un tipo que trató de corruptos a todos los K, y una loca que trató de traidor al candidato a presidente. Es hermoso!!! Fiel reflejo de lo que en realidad son."
Es sorprendente cómo la misoginia se hace presente en cada email de este señor. Saludos [MM-H].

4.3.2 Situación B

En el ejemplo 9, mostramos parte del correo institucional que generó la discusión, cuando desde la Dirección de Prensa y Difusión de la Universidad informaron que izarían la bandera del orgullo LGBTI junto al pabellón nacional.

- 9) UNIVERSIDAD NACIONAL
DIRECCIÓN DE PRENSA Y DIFUSIÓN
25-06-2019
Igualdad de género

La UN colocará la bandera de la Diversidad en conmemoración del Día del Orgullo LGBTI.

Será durante la jornada del 28 de junio. El pedido lo hizo el Observatorio de Derechos Humanos, en representación de la Mesa de la Diversidad y la Federación de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans de la ciudad.

La Universidad Nacional colocará la bandera de la Diversidad durante la jornada del 28 de junio, cuando se conmemora el Día del Orgullo LGTBI (lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales). (...).

Las reacciones de algunos miembros de la comunidad fueron inmediatas y nos encontramos con comentarios como el siguiente:

⁴ Se les llama *K* a los partidarios de Cristina Fernández de Kirchner.

- 10) No quiero creer que van a poner eso en el mismo mástil donde va la bandera argentina... Sería una terrible falta de respeto, tanto a nuestra bandera como a todos los que somos parte del "orgullo heterosexual". [NN-H].

Desde un comienzo, en su comentario, podemos apreciar su rechazo a la ideología de género. El uso del demostrativo neutro *eso*, haciendo referencia a la bandera LGBTI, demuestra su desaprobación, la considera una entidad inanimada que no quiere nombrar, que no puede llamarse bandera, ya que para este comentarista no lo es. Asimismo, apela a un sentimiento patriótico al considerar solo bandera a la argentina.

La reformulación de la frase “orgullo gay” en “orgullo heterosexual” resulta una ironía, considerada como un comportamiento estratégico desde una óptica descortés (Kaul de Marlangeon, 1995-1998), ya que va en detrimento de la expresión original, debido a que sabemos que tal frase no existe. Además, el hecho de que argumente que sería una “terrible falta de respeto” resulta en otra estrategia de descortesía por refractariedad al grupo que adhiere a la ideología de género, ya que el comentarista realiza una descripción denigratoria (Kaul de Marlangeon, 2009) del acto que se va a realizar.

El comentario es un ejemplo de rechazo a la *ideología de género*, cuestión que se confirma en los correos posteriores que, a su vez, se convierten en material de consultación espontánea, ya que condenan la ideología y los dichos del primer comentarista (NN, correo 10).

- 11) NN tiene un serio problema, diría psicológico pero creo que es más grave! Personajes así deberían no tener acceso a estas listas de correos (como mínimo) y ser susceptible de un sumario. Igualmente creo que a eso se encamina! En síntesis, típico de machirulo! [PP-H].
- 12) Perdón, no es psicológico...es psiquiátrico! Saludos a todes! [QQ-H].
- 13) Buenos días, hasta cuando usted va a seguir usando este medio para faltar el respeto? Mi más profundo repudio al mensaje homofóbico de NN. [SS-M].
- 14) Ese tipo de violencia es propia de quienes anhelan volver a la prehistoria, y como cualquier otro discurso con connotaciones discriminatorias, no debería ser aceptado por nuestra Institución [RR-H].
- 15) Nadie tiene tiempo de leer las pavadas y los comentarios violentos y discriminadores suyos tampoco, y aquí estamos. Tarea para el fin de semana: abandonar el siglo XIV y empezar a adentrarse al XXI. [TT-H]
- 16) Además de abandonar el siglo XIV, recordar que esta universidad es pública, laica, gratuita e inclusiva. [UU-M].

En estos correos, observamos cómo los emisores se convierten en sujetos de consultación, son los mismos miembros de la lista quienes desacreditan los dichos de NN. Con sus expresiones dejan en claro que su manera de expresarse y su ideología es violenta, discriminatoria e incompatible con la comunidad de práctica.

Advertimos, también, que en algunos de los mensajes se opta por la descortesía de fustigación por refractariedad hacia NN y lo que él representa. Según Kaul de Marlangeon (2009), la descortesía de fustigación se ejerce sobre un individuo que es miembro y representante del grupo al cual se opone el hablante

descortés. Así, se lo trata de machirulo⁵, homofóbico, de tener problemas psiquiátricos, de ser violento y discriminador con sus comentarios. NN, quien es uno de los miembros activos de la lista, queda caracterizado negativamente. Se menoscaba su imagen a través del uso estratégico de epítetos descalificadores (Kaul de Marlangeon, 2009).

En otro correo (17), NN deja bien en claro que, según su parecer, es una cuestión de ideologías y que son muchos los que concuerdan con su manera de pensar en la comunidad de práctica universitaria. Es más, en otro correo, aclara que muchos compañeros le escriben por privado apoyando sus dichos.

- 17) Perdón, yo no discrimino a nadie. Simplemente me molesta mucho que insistan con una ideología, a la cual muchísimos acá no adhieren (más de los que ustedes se imaginan). Una bandera encierra a toda una sociedad, y a mí la única bandera que me contiene, es la Argentina. No sé si logran entender.
En Repudian mis opiniones. Yo repudio esa ideología, y estoy en todo mi derecho de hacerlo. Estamos a mano. Chau.

Finalmente, observamos cómo se desprende un nuevo hilo en la interacción cuando se introduce el saludo *Saludos a todes!* (correo 12), ya que NN vuelve a mostrar su disconformidad con el uso del llamado *lenguaje inclusivo* e incurre en la descortesía de fustigación por refractariedad al grupo que lo utiliza, en el correo 18, a través de la estrategia de burla mediante denominación irónica (Kaul de Marlangeon, 2009, p. 164) cuando dice *cabece de terme* (cabeza de termo). Debido a que con esta expresión hace alusión a personas que no piensan.

- 18) "Todes"... Y yo soy el del problema psiquiátrico... Cabece de terme.
Cuando haya una réplica inteligente, respondo... Mientras tanto sigan hablando pavadas... No tengo tiempo de leer pavadas. Demasiado con lo que estoy leyendo en este hilo... [NN-H].

4.3.3 Situación C

En el último ejemplo que hemos escogido, observamos una discusión que abandona el tono beligerante de las anteriores, pero es un intercambio en el que, de manera irónica, uno de los comentaristas manifiesta su oposición a la utilización, al menos en una universidad, del llamado *lenguaje inclusivo*. Motiva el intercambio una invitación enviada a toda la comunidad (19).

- 19) A toda la comunidad universitaria:
Compartimos invitación para mañana viernes de la muestra Educación pública de todes para todes. La cita será en (...) a partir de las 20hs. El concepto que atraviesa esta propuesta es la defensa de la educación pública, laica, libre, gratuita y de calidad como derecho universal e inalienable.
- 20) Todos??? Me parece que fue un error tipográfico. En este ámbito académico, una pena. [UU-H].
- 21) Todes Dr., todes. [VV-M].

En el correo 20, el emisor manifiesta descortesía de fustigación por refractariedad al grupo que utiliza el llamado lenguaje inclusivo y lo hace a través del uso estratégico de la ironía. UU sabe que no fue un *error tipográfico*, sino un uso intencional.

⁵ *Machirulo* es una palabra de la jerga feminista que refiere a los hombres machistas con poder.

En el correo 21, la mención del título del comentarista anterior (Dr.), se vuelve particularmente irónica, ya que lejos de ser un trato respetuoso, cuidadoso con la imagen del hablante, merece juzgarse como un trato descortés, debido a que podemos interpretarlo como un intento por reflejar cierta cerrazón, a pesar del título que ostenta, ante el tema del lenguaje inclusivo. Según lo establece Kaul de Marlangeon (2008a, p. 263) debido a “la intensidad creciente de la fuerza de descortesía, es decir, según la intencionalidad del hablante presente en la descortesía deliberada y según el grado de lesión que ella o la descortesía involuntaria infligen”, nos encontramos frente a un acto formalmente cortés animado de un propósito descortés (Kaul de Marlangeon, 2008a). En el correo siguiente (22), se impera a UU a leer bien y se exige pasar a otra instancia, suponemos que dando por terminadas ciertas discusiones. Es decir, parece excluirse toda objeción a ciertas posturas ideológicas que se dan por aceptadas, como lo son el rechazo al sexismo y la aceptación de la ideología de género.

22) Lea bien, por favor, y luego comente.. de todes para todes. A ver si vamos dando vuelta la página. [XX-M].

Tabla 2. Síntesis de situaciones

Situación A Apoyo explícito a la lista Fernández-Fernández	Los que ideológicamente acuerdan con esta fórmula. Los que defienden a la mujer	vs.	Aquellos que se manifiestan explícitamente en contra. Los que insultan a la expresidenta (sexismo)
Situación B Izamiento de la bandera LGTBI junto al pabellón nacional	Miembros que apoyan la iniciativa.	vs.	Aquellos que se muestran disconformes con esta iniciativa por no estar de acuerdo con la ideología de género (sexismo)
Situación C Uso en el ámbito académico del llamado lenguaje inclusivo.	Usuarios de esta forma de expresión.	vs.	Críticos de esta forma de expresarse que visibiliza el acuerdo con la ideología de género (sexismo)

Fuente: elaboración propia.

El corpus analizado nos muestra que los correos en la lista de distribución se convierten en una interlocución (Bravo, 2005) y que la imagen social (Bravo, 2010) de cada uno de los interlocutores está siendo puesta en valor. Debido a ello se llevan a cabo actividades de imagen, específicamente, actividades de imagen de descortesía (Bravo, 2010).

Sin embargo, hemos observado que, en la comunidad de práctica universitaria y en la lista estudiada, el comportamiento verbal descortés, con el que se intenta herir la imagen del interlocutor y de esta manera favorecer determinada ideología, provoca una lesión en la propia imagen de los emisores descorteses y hasta en la legitimidad de sus posturas. El efecto de las actividades de imagen de descortesía resulta contrario al esperado. La condena por parte de los ocasionales interlocutores y el silencio de los que apoyan las ideologías defendidas por los emisores descorteses parecen indicarlo.

5. Reflexiones finales

La universidad como grupo social y comunidad de práctica, tal como la hemos delimitado, no tiene, necesariamente, que ser un *grupo ideológico* único. Como señala Van Dijk (2003) las ideologías no son socioculturales, ya que no todos las aceptan y, por ello, generan discusiones y conflictos, tal y como hemos observado en nuestro corpus.

La lista de distribución, como medio de comunicación, tiene una función, fundamentalmente, institucional e informativa. Sin embargo, observamos cómo una lista de distribución de una universidad pública cambia su función primaria, específicamente, cuando se introducen tópicos actuales y polémicos, como el caso del sexismo, que dan lugar a la manifestación de ideologías diferentes y hasta contrapuestas. Así, se convierte en un terreno propicio para que se produzcan discusiones.

En ellas, la descortesía de fustigación se vuelve la opción por la que algunos individuos defienden sus ideologías, aunque son replicados por los integrantes de la lista que asumen una ideología distinta. Los que interpelan a los emisores descorteses los reprueban y ponen en evidencia la descortesía, aunque algunos también habiliten comportamientos verbales descorteses en pos de esa defensa.

En el caso estudiado, estos últimos comentaristas, con sus réplicas, quitan legitimidad a la ideología del emisor descortés y deshabilitan cualquier discusión ideológica, convirtiéndose así en los representantes de la ideología dominante, opuestos a los que asumen una ideología residual, en ese contexto. Los que adhieren a la ideología dominante son conscientes del poder que tienen e instauran un nuevo orden, suprimiendo toda posibilidad de interacción, argumentación y disenso frente a determinados temas.

La naturalización de la descortesía en las redes (Kaul de Marlangeon y Cordisco, 2014; Vivas Márquez y Ridaio Rodrigo, 2015) y el uso estratégico que se hace de ella no se evidencia de la misma manera en la lista de distribución universitaria. Esto se debe a que el comportamiento lingüístico descortés resulta ser el comportamiento marcado, ya que, en el resto de los correos que se envían se evidencia un registro formal y sin ánimo descortés, por lo tanto, aún, no se registra tal naturalización.

Además, como hemos observado a partir de la consultación espontánea, es la descortesía verbal la que se condena junto con la ideología de ciertos comentaristas.

Consideramos que ha quedado por profundizar, dadas las características del corpus, el efecto social que producen los comportamientos descorteses en los interlocutores (Hernández Flores, 2013). Es decir, cómo quedan configuradas las imágenes a partir del mayor o menor efecto social que reciben.

En cuanto a la direccionalidad, cabe preguntarse qué ocurre en el caso estudiado. Sabemos que la imagen social del hablante descortés se ve afectada debido a su propio comportamiento, ya que queda expuesto al rechazo del resto de los comentaristas (Hernández Flores, 2013). Sin embargo, en este caso en que la descortesía, por momentos, es bidireccional, el grupo de la ideología dominante no se ve perjudicado de la misma manera. Lo que dicen mueve al silencio de los ocasionales opositores y no a la respuesta y desacuerdo. ¿Será el tenor de los temas polemizados, la comunidad de práctica en la que se discuten esos temas o el poder que ostenta el grupo que consideramos de ideología dominante?

Finalmente, observamos que, durante la interlocución, la descortesía de fustigación se produce, fundamentalmente, por refractariedad hacia el que piensa

diferente y se manifiesta con recursos variados que resultan inconvenientes en el medio elegido:

- Un lenguaje inapropiado, más cercano a la oralidad que al lenguaje escrito. Inapropiado también para dirigirse a un compañero que no necesariamente es un amigo o un conocido.
- La ironía que, tal como señala Kaul de Marlangeon (1995-1998), se convierte en un arma defensiva que salvaguarda al emisor de sufrir las consecuencias al quebrantar las reglas, en nuestros ejemplos, reglas que tutelan el uso de la lista de distribución universitaria. El emisor protege su propia imagen y se resguarda de cualquier responsabilidad en el daño causado a la imagen del interlocutor.
- La descalificación mediante epítetos lesivos de imagen y denigratorios. En este caso puntual, epítetos que buscan el desprestigio de los integrantes del grupo opositor, en general, destacando cualidades relacionados con la falta de moral, ética y escrúpulos.
- La descripción denigratoria. Con el uso de esta estrategia se presentar la acción señalada (izar la bandera LGBTI junto a la bandera nacional) como “terrible”, de esta manera, el hablante se vuelve descortés hacia aquellos miembros de la comunidad de práctica que lo ven como una acción inclusiva.
- La burla mediante denominación irónica. Es una estrategia que tiende a descalificar brutalmente al interlocutor y, consecuentemente, su ideología.

Observamos un repertorio de recursos recurrente y compartido por los miembros de la comunidad de práctica universitaria, cuando deviene en comunidad de práctica descortés en la lista de distribución estudiada.

Referencias

1. Barrueco, J., García Testal, C. y Montoro, M. (1996). Las listas de correo como fuente de información en biblioteconomía y documentación. *Métodos de Información*, 3(9), pp. 22-29.
2. Bravo, D. (2002). Actos asertivos y cortesía: Imagen del rol en el discurso de académicos argentinos. En: Placencia, E. y Bravo, D. (Eds.), *Actos de habla y cortesía en español* (pp. 140-174). Múnich: Lincom Europa.
3. Bravo, D. (2005). Categorías, tipologías y aplicaciones. En: Bravo D. (Ed.) *Estudios de la (des)cortesía en español* (pp. 21-52). Estocolmo-Buenos Aires: Dunken
4. Bravo, D. (2009). Pragmática, sociopragmática y pragmática sociocultural del discurso de la cortesía. Una introducción. En D. Bravo, N Hernández Flores, y A. Cordisco (Eds.). *Aportes pragmáticos, sociopragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español* (pp. 31-68). Buenos Aires: Programa EDICE-Dunken.
5. Bravo, D. (2010). Pragmática sociocultural. La configuración de la imagen social como premisa socio-cultural para la interpretación de actividades verbales y no verbales de imagen. En Orletti, F. y Mariottini L. (Eds.), *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp.19-46). Roma-Estocolmo: Università degli Studi Roma Tre-EDICE.
6. Feliú, V. (1999) *Evolución y dinámica de las listas*. Recuperado de: <http://www.rediris.es/difusion/publicaciones/boletin/46-47/ponencia15.html>
7. Fuentes Rodríguez, C. (2009). Cuando la descortesía se convierte en

- agresividad. En Bravo, D., Hernández Flores, N. y Cordisco, A. (Eds.) *Aportes pragmáticos, sociopragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español* (pp. 321-359). Estocolmo-Buenos Aires: Dunken.
8. García Cervigón, A. H. (2012). Tendencias actuales del español en el correo electrónico. *Español Actual*, 97, pp. 7-24.
 9. Giammatteo M. y Albano H. (2009). Consideraciones lingüísticas acerca del fenómeno en Internet. En Parini, A. y Giammatteo, M. (Eds.). *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (pp. 83-93.) Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo-Sociedad Argentina de Lingüística. Recuperado de: <http://ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article4020>
 10. Hernández Flores, N. (2006). Actividades de autoimagen, cortesía y descortesía. Tipos de actividades de imagen en un debate televisivo. En Blas Arroyo, J. L. (Ed.), *Discurso y Sociedad. Contribuciones al estudio de la lengua en contexto social* (pp. 637-648). Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
 11. Hernández Flores, N. (2011). Actividades de imagen, identidad e ideología en la publicidad comercial impresa. En Alcoba, S. y Poch, D. (Eds.), *Cortesía y Publicidad* (pp. 79-98). Barcelona: Ariel.
 12. Hernández Flores, N. (2013). Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa. *Soprag*, 1(2), pp. 175-198. <https://doi.org/10.1515/soprag-2012-0012>
 13. Kaul de Marlangeon, S. (1995-1998). Uso Estratégico de la Ironía. *Anales Del Instituto de lingüística*, 18-21, pp. 141-150.
 14. Kaul de Marlangeon S. (2005) Descortesía de fustigación por afiliación exacerbada o refractariedad. En: Bravo, D. (Ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español* (pp. 299-318). Estocolmo-Buenos Aires: Dunken.
 15. Kaul de Marlangeon S. (2006) El género horóscopo: cortesía e ideología. En Blas Arroyo, J. L., Velando Casanova, M. y Casanova Avalos, M. (Coords.): *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social* (pp. 649-660). Castellón de la Plana: Universitat Jaume I, Servei de Comunicació i Publicacions.
 16. Kaul de Marlangeon, S. (2008a) Tipología del comportamiento verbal descortés en español. En: Briz, A. et al. (Eds), *Cortesía y Conversación: de lo escrito a lo oral. III Coloquio Internacional. Programa Edice* (pp. 254-266). Valencia: Departamento de Filología Española, Universitat de Valencia.
 17. Kaul de Marlangeon, S. (2008b). La descortesía en contextos institucionales y no institucionales. *Pragmatics*, 18(4), pp. 729-749. <https://doi.org/10.1075/praq.18.4.08kau>
 18. Kaul de Marlangeon, S. (2009). Estereotipo y descortesía en chistes étnicos. Aplicación a los relativos a las comunidades española y argentina. En Bernal, M. y Hernández Flores, N. (eds.): *Estudios sobre lengua, discurso y sociedad: Homenaje a Diana Bravo* (pp. 178-190). Estocolmo: Acta Universitatis Stockholmiensis.
 19. Kaul de Marlangeon, S. (2010). Perspectiva topológica de la descortesía verbal. Comparación entre algunas comunidades de práctica de descortesía del mundo hispanohablante. En Orletti, F. y Mariottini L. (Eds.), *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 71-86). Roma-Estocolmo: Università degli Studi Roma Tre-EDICE. Recuperado de: <http://www.edice.org/descargas/4coloquioEDICE.pdf>
 20. Kaul de Marlangeon, S. (2011). Actividades autodescorteses del hablante, descorteses hacia el oyente ¿Estrategia publicitaria para la autopromoción en la cultura narcisista? En Alcoba, S. y Poch, D. (Eds.), *Cortesía y publicidad* (pp. 99-114). Barcelona: Ariel.
 21. Kaul de Marlangeon, S. (2012). Encuadre de aspectos teórico-

- metodológicos de la descortesía verbal en español, en Escamilla Morales, J. y Vega, G. H. (Eds.), *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico* (p. 76-106). Barranquilla/Estocolmo: Universidad del Atlántico/Programa EDICE.
22. Kaul de Marlangeon, S. (2013). Actividades de imagen de rol, de autocortesía y de (des)cortesía en reseñas de publicaciones científicas. *Soprag*, 1(1), pp. 74 -99. <https://doi.org/10.1515/soprag-2012-0007>
 23. Kaul de Marlangeon, S. (2014). Delimitación de unidades extralingüísticas de análisis del discurso de (des)cortesía. *Signo y seña*, 26, pp. 7-22.
 24. Kaul de Marlangeon, S. y Cordisco, A. (2014). La descortesía verbal en el contexto político-ideológico de las redes sociales. *Revista de Filología de La Universidad de La Laguna*, 32, pp. 145-162.
 25. Mancera Rueda, A. (2009) Manifestaciones de descortesía y violencia verbal en los foros de opinión digitales de los diarios españoles. *Discurso y Sociedad*, 3(3), pp. 437-466. Recuperado de: <http://www.dissoc.org/ediciones/v03n03/DS3%283%29Mancera.pdf>
 26. Merlo Vega J. A. y Sorli Rojo A. (1999a). Las relaciones interprofesionales en las listas de distribución de información y documentación españolas. En *Jornadas Españolas de Documentación. Los sistemas de información al servicio de la sociedad* (pp. 597-612). Valencia. FESABID, AVEI.
 27. Merlo Vega J. A. y Sorli A. (1999b). Las listas de distribución como herramienta profesional. *Métodos de Información*, 6(31), pp. 53-61.
 28. Nagel, K. (1994). *Ciclo Natural de las listas de distribución*. Recuperado de: <http://trueque.org.ar/ciclo.htm>
 29. Núñez, C. (2014). Descortesía de fustigación en una lista de distribución universitaria. En: *Cronía*, 10(1). pp. 65-88.
 30. Schrøder, K. (2014). *Realidades discursivas. La comunicación y los medios. Metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa*. Edición Kindle.
 31. Van Dijk, Teun (2003). *Ideología y Discurso*. Barcelona: Ariel.
 32. Van Dijk, Teun (2008). Semántica del discurso e ideología. *Discurso y Sociedad*, 2(1), pp. 201-261.
 33. Vivas Márquez, J y Ridaó Rodrigo, S. (2015). «Lo siento pero me parecen horribles!!!»: análisis pragmalingüístico de la descortesía en la red social Facebook. En: *Revista de Filología*, 33, pp. 217-236.
 34. Yus, F. (2001). *Ciberpragmática*. Barcelona: Ariel.
 35. Yus, F. (2010): *Ciberpragmática 2.0: Nuevos usos del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.